

EL DUENDE.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN VALLADOLID, Librería Nacional y Extranjera de los Señores Hijos de Rodríguez. MADRID, Librería de Baylli-Baylliere, calle del Príncipe y de D. Antonio San Martín, calle de la Victoria, y en las demás Provincias en las principales librerías.

PRECIO DE SUSCRICION. VALLADOLID. Un mes 3 reales.—Trimestre 8 rs.—EN PROVINCIAS Trimestre 10 rs.—Seis meses 19 rs., en libranzas sobre Correos ó sellos de franqueo.

La redaccion y administracion del DUENDE, se ha establecido en la calle de Cabanuelas, núm 8, cuarto entresuelo, donde se dirijirán los pedidos y reclamaciones.

De EL PORVENIR DEL CARMELO, periódico de Cuba, tomamos el siguiente artículo, notable por su sencillez, al par que por sus bellos rasgos literarios llenos de imaginacion, y sentimiento debido á la pluma de una distinguida señora de aquel pais.

Chueha mia: en este pacífico y solitario retiro empieza ya á resonar el bullicio del mundo que viene acercándose á pasos lentos, y con él van acabándose tambien las dulzuras de esta soledad. ¡Será preciso que para prolongar esta tranquila vida mia que llevo lejos del tumulto y devaneos mundanales, haya de emigrar otra vez mas allá, arrancándome de nuevo á los dulces lazos que habia anudado con los pocos y queridos seres y todos los objetos que me rodean! Si necesario fuese, para conservar la deliciosa paz del alma que aquí disfruto, renunciar á mi amado retiro y dejar aquí tambien pedazos de mi corazon, lo haré entre lágrimas para apartarme de nuevo de ese ruido ingrato y desapacible que hace el mundo en su carrera. Pero si voy mas lejos, ¿encontraré acaso como aquí, el mar tendido ante mi vista siempre, que sin cesar me invita á recogerme y meditar sobre el poder infinito de Dios, la rapidez de la vida humana y la eternidad de nuestro espíritu! ¡Hallaré!.... todo lo hallaré, pues que llevaré conmigo la esperanza que es el tesoro de las almas sensibles y religiosas.

Pero disculpa á tu amiga y hermana por el sesgo melancólico y sentido que ha tomado su carta: todavía estoy impresionada profundamente con la escena religiosa y conmovedora que se ha represen-

tado en estos lugares antes tan callados y solitarios. Si bien es verdad que ya me es agrio y detestable el ruido del mundo que se nos viene encima á guisa de dominador, el murmullo apacible y armonioso que precede á nuestra santa religion cuando va anunciándose por las soledades, es á mis oídos cada vez mas grato y delicioso ¡Ay! si fuera posible escuchar sus armonías celestiales sin el acompañamiento desentonado del coro del mundo, cuánto mas profundas y vehemente fueran nuestras emociones!....

Ayer por primera vez se celebró en estas soledades el santo sacrificio de la misa, en el sencillo y elegante oratorio del Carmelo. La sagrada ceremonia atrajo un numeroso concurso de fieles. A las siete y media de la mañana mas encantadora que puede lucir sobre la tierra, llegaba á este paradero un tren compuesto de seis coches unidos, de que tiraban tres parejas de caballos blancos elegantemente enjaezados; una escogida y alegre muchedumbre con banderas ondeantes venia en ellos ansiosa de la fiesta. Sucesivamente fueron llegando coches sin cuento que rebotaban de gente atraída por la misa. Las ocho y media serian cuando se dió principio á bendecir el oratorio. De seguida se celebró el santo sacrificio ante una multitud recogida que no lo estuviera mas la que en 1519 presenció la solemne ceremonia que por primera vez se celebrara en esta tierra bajo la frondosa seiba á orillas de la bahía de la Habana.

Pues veces he asistido á un acto religioso que despertara en mi corazon tan tiernas y conmovedoras emociones. Hasta

la naturaleza. Chucha mia, se vistió de fiesta para mas solemnizar la santa y grandiosa ceremonia. La mañana estaba plácida y serena; el campo del Carmelo estaba cubierto con un espléndido tapiz de oro; el mar habia acallado todos sus ruidos para no interrumpir las sagradas preces que por vez primera se entonaban en aquella ribera, y sobre sus ondas de cristal se mecían centenares de blancas velas que concurrían á la fiesta; el sol brillaba con desusado esplendor, y el aire estaba tan puro y trasparente que se hubiera creído que reservaba toda su capacidad para componerse y saturarse solo de las fervorosas oraciones que allí se elevaban á Dios para llevarlas rápidas hasta su trono de gloria. Todo, todo, hasta las silves tres florecillas parecían mas pintadas y preciosas por su estremado alborozo y alegría.

El espacioso y elegante paradero se habia engalanado bellísimamente con cintas y banderas, con palmas flores y cortinas: de lejos y entre la bruma de la mañana aparecía como un arca encantada de mil colores suspendida entre las aguas y el firmamento, ó acaso un colosal navío en mitad de la mar con mil empavesadas navegando sobre la niebla.

Al principiarse la misa y á la elevacion de la sagrada hostia, la música entonó sus armonías de gloria al Ser Supremo, elevando con ellas nuestras almas hasta las delicias del cielo. ¿Cómo describir tan hondas y celestiales emociones! Mi pobre pluma lo intenta en vano.

Y como si toda aquella solemne y patética ceremonia no hubiera sido bastante á empapar nuestras almas de inefables deleites, un episodio interesante por su misma sencillez y humildad vino á acrecerlos y prolongarlos.

Una numerosa dotacion de esclavos de la finca vecina, el Vedado, acudió tambien en traje de fiesta á oír la primera misa que se celebraba en sus antiguos dominios. Mas como llegara á la poblacion cuando ya concluía la santa ceremonia, apenas despejaron los fieles la nueva capilla, en cuerpo entró aquella numerosa y humilde familia y se arrodilló á orar con la mayor compostura. En aquel mismo instante se retiraba el sacerdote del oratorio; pero á la vista de aquel espectáculo interesante se detuvo á rezar un rato con sus retardadas ovejas, y los dirigió en se-

guida una sencilla y apropiada plática, concluyendo con bendecirlas fervorosamente.

Esta inesperada escena atrajo de nuevo la congregacion al templo, conmoviéndola deliciosamente y prestando otro interés mas á la sagrada fiesta celebrada con tanto fervor y religioso entusiasmo.

Tú sabes, Chucha mia, quien es el señor de aquellos esclavos, y podrás comprender toda mi sorpresa y deliciosa sensaciones. Recuerda tambien que aquel dia era el del Dulce Nombre de Jesus....

No quiero cansarte mas: con mil besos te saluda tu invariable.

EPISODIOS DE LA GUERRA.

OCURRENCIAS, DICHS Y SUCESOS MAS NOTABLES

tomado de los periódicos y las cartas.

III.

Un hecho como otros muchos. Cuéntase que poco despues de vueltos al campamento los valerosos individuos de los escuadrones de húsares que tan heroicamente se comportaron en la accion del 1.º, vieron venir del campamento moro un ginete á escape. Fijáronse todas las miradas en él, ya mas cerca pudieron reconocer en el ginete á un cabo de uno de los escuadrones que venia enteramente cubierto de sangre; pero sin una herida ni contusion, como despues se vió.

El general Prim al verle le preguntó:—¿De donde vienes tan tarde?—Señor, le respondí, vengo de recorrer el campamento moro de uno á otro extremo buscando al hermano del Emperador, pues tenia empeño en habérselo traído á V. E.—Bien por los valientes, le dijo Prim dándole un abrazo, mereces una gran recompensa y la tendrás.—En efecto, el espresado cabo de húsares al cargar dicen que se tendió sobre el caballo y repartiendo cuchilladas y estocadas se olvidó de retirarse con sus compañeros, quedando solo en medio de los moros; pero con tanta fortuna que pudo regresar al fin sano y salvo.

Donativos de Ultramar. Cada victoria de nuestro ejército es saludada en la fidelísima isla de Cuba con demostraciones de un inmenso jubilo. Los periódicos vienen llenos de listas de donativos y de esposiciones dirigidas al capitán general de la Isla, en las cuales se consignan ofrecimientos personales y de todos géneros, como otros tantos testimonios del patriotismo de aquellos habitantes.

Entre los donativos merecen citarse por su entidad, el del segundo batallon de voluntarios de la Habana, por cantidad de 14,695 pesos fuertes, y el de 2,000 ps. fs., que en una letra sobre Cádiz habian puesto á disposicion del capitán general los Sres. Escauriza y Serpa.

--El mismo capitán general habia acordado nombrar una junta central de donativos, que bajo

su presidencia, se ocupase en reunir las manifestaciones hechas para ampliar la suscripción abierta en distintos puntos con objeto de elevar al gobierno de S. M. una expresión genuina de los sentimientos de adhesión á la madre patria, que animan á los habitantes de la Isla.

El general Serrano habia visitado diferentes puntos de la misma, recibiendo en todos ellos pruebas de respetuosas simpatías. Nada vemos en los periódicos de la Habana que confirmen lo que se habia dicho sobre la salida para España de una parte de la escuadra de aquel apostadero. Siguen en gran escala.

El Ayuntamiento de Valladolid, ha regalado un precioso revolver de seis tiros al capitán del regimiento de Navarra, don Juan Chercoles que se hallaba en esta capital curando las heridas recibidas en el campamento español de Africa. El revolver es lindísimo, y de lo mejor en su clase. Su dimension será de una cuarta, poco mas ó menos, admirablemente concluido, con una porción de labores primorosamente circulares en plata. Tiene una inscripción que dice: «al valor militar el ayuntamiento de Valladolid.» y tambien las armas de la ciudad. Sobre la chapa de la caja se hallan grabadas las iniciales del nombre y apellido del Sr. Chercoles.

Patriotismo. En todas las poblaciones algo importantes de España está dando el bello sexo pruebas de patriotismo, ya confeccionando hilas y vendages para nuestro ejército, ya, como sucede en Málaga, cuidando de los heridos y los enfermos, ya procurando el mejor resultado de las suscripciones abiertas en favor de los inutilizados en la guerra.—Porque, cielo santo,—diría Villergas—que no hay patriotismo—sinó en la... etcetera. En prueba de ello léase el siguiente hecho que revela.

Un gran corazón.—El dia mismo en que se abrió la suscripción popular, se presentó en el almacén del Sr. Gutierrez, en la plazuela de San Miguel, que es uno de los puntos designados al efecto por los diputados de Madrid, una pobre mujer y entregó un real para los inutilizados.

—No puedo dar mas ahora, dijo; pero todos los dias que venda bien mi hortaliza, traeré otro real mientras dure la suscripción. Cuatro semanas han pasado, y apenas ha habido un dia en que esta noble y generosa mujer no haya entregado su real, por escaso que haya sido el producto de su venta. ¡No tendrán nuestros lectores pregunta la correspondencia misma curiosidad que nosotros hemos tenido de saber su nombre? Se llama Rufa Aguado, es de Carabanchel de Arriba y tiene cinco hijos.

La batalla de Tetuan, es un glorioso acontecimiento que corona dignamente esa no interrumpida serie de brillantes hechos de armas que distinguen la primera campaña de Africa. Luchando con el clima, con el temporal, con la distancia, con una enfermedad asoladora, las privaciones y los sufrimientos no han servido sino para aquilatar mas el valor de nuestros soldados, la inteligencia de sus jefes, la pericia del caudillo que los manda.

La historia consignará en sus páginas el mérito indisputable de una expedición tan felizmente

llevada á cabo en medio de contrariedades infinitas; y si hoy aparece grande y magestuosa la figura del conde de Lucena, tan hábil político, como general entendido, el porvenir será aun mas pródigo de alabanzas para quien ha acertado á clavar la rueda de la fortuna, afianzando en su patria el régimen constitucional y dando la paz mas profunda en el interior y gloria inmarcesible en el extranjero.

El batallón cazadores de Alba de Tormes se ha batido con heroísmo en esta batalla, acometiendo con tal impetu y resistiendo con tal firmeza siempre contra muy superiores fuerzas enemigas, que ha tenido lo menos dos terceras partes de sus jefes y oficiales fuera de combate. Las proezas del ejército español en la guerra del moro, pasarán á la posteridad como el modelo de los mas grandes hechos militares.

El conde de Reus al frente de sus primeros batallones se lanzó á la trinchera. Eran estos los cazadores de Alba de Tormes, los voluntarios de Cataluña, el primer batallón de la Princesa, el primero de Leon y dos de Córdoba, que por el orden de escalones en que iban, les tocó la suerte de hallarse mas próximos.

Aquel terrible triángulo de fuego, dice el corresponsal de *La Epoca* describiendo la batalla del 4, se estrechaba á cada paso que se daba y en un momento el toque de ataque á la bayoneta se oyó, y nuestros soldados como leones se arrojaron á las trincheras y á las baterías enemigas, despreciando la muerte que los primeros encontraron con la metralla que estas les vomitaban. El conde de Reus atacaba de frente la trinchera, y entraba acaballo por unas troneras, matando á un moro que se adelantaba á interceptarle el paso. El general O'Donnell (D. Enrique), trepando por una ágría montaña, desalojaba al enemigo de su campamento y plantaba la bandera española en su torre. La división Turon adelantándose por la izquierda, penetraba en el campo enemigo y en la trinchera enemiga cuando todavía los moros estaban haciendo fuego de frente, en cuyos supremos momentos el conde de Lucena, que es la gran figura, que es la figura incomparable de este dia inmortal, entraba con su escolta, confundido por este lado con los soldados que iban de vanguardia.

—¡Viva nuestro general en jefe! decían los batallones!

—¡Viva la Reina! contestaba el conde de Lucena.

—¡Viva España! decían otros.

—¡Viva la infantería española!

—¡Vivan los hijos del Cid!

—¡Vivan nuestros soldados!

Y los gritos de entusiasmo y de locura, y el humo de la pólvora, y la embriaguez del triunfo, y el estampido de los cañones, y nuestros soldados que avanzaban sin cesar, los árabes que huían, producían tal vértigo, que las cabezas enloquecían y los corazones estallaban de júbilo. El dia habia amanecido lluvioso, pero el sol quiso presenciar esa gran victoria de nuestro ejército, y nunca ha tenido rayos mas puros y mas brillantes que los que nos envió en la tarde de ese dia.

La alegría y buen humor de nuestros bizarros soldados en Africa se demuestra en sus chistes y ocurrencias. No hace muchos dias que un cazador no oyó bien el toque de ataque. «¿Qué tocan?» le preguntó á su pareja. — «La polka del general Prim», le contestó su camarada poniendo una cápsula á su carabina.

La hazaña del artillero Ramon Hernandez en la accion del 23, viene narrada del modo siguiente en una carta del campamento: «Habiéndose quedado su bateria en el campamento, pues la correspondia de deseanso, al ver que salian las demas y la suya no, se fué con las guerrillas sin carabina ni mas armas que un puñal que llevaba oculto en una polaina; en medio de la carga de un batallon de Cantabria, observó que un moro de caballeria mató á un cazador, que le cortó la cabeza, y la puso con la cara vuelta hacia nosotros en una pica, cogiéndole tambien la mochila.

A los pocos instantes, al moro dicho le vió el artillero envuelto debajo del caballo por una granada que cayó y reventó á sus pies; cuando llegó el artillero á él, el caballo era muerto, mas el moro ileso; se cogen los dos á brazo partido, el moro le tira un golpe de gumia le corta el dedo indice de la mano derecha, y el artillero herido h echó mano á su puñal, se lo clava al moro y lo mata: recoge la cabezada del caballo, la gumia y la espingarda, se dirige en seguida á dos de infanteria, le disparan á quema ropa, no le dan, empieza á repartir cuchilladas con la gumia del primero que murió, mata á dos, recoge las espingardas, se mete en medio de los moros, mezclado con la caballeria nuestra en la carga repartiendo latigazos con la gumia á este tomo y aquel deajo, resultando cinco moros muertos por él, trayéndose tres espingardas y siete entre sables, alfanges y gumias.»

Describiendo el corresponsal de *La Iberia* la batalla del 31 se espresa de este modo:

Algunas personas se acercaron al general en jefe, indicándole el peligro en que estaba, y manifestándole que no era conveniente se espusiera así á las balas enemigas; pero el conde de Lucena las contestó con la mayor imperturbabilidad: — «No las oigo.» — Y siguió adelante.

El campamento de nuestras tropas ofrece un aspecto bullicioso que el Sr. Nuñez de Arévalo describe del siguiente modo. «Aquí un pobre soldado á quien, limpiando la carabina se le escapa un tiro; otro que corriendo locamente, se cae escitando la hilaridad de sus compañeros, cae uno de los cuales le suelta una pulla; mas allá un corrillo de amigos que se entretienen en contar las aventuras de fuente ó plazuela, de que fueron héroes con las muchachas de las ciudades ó los pueblos donde han estado de guarnicion; allí otros que juegan á la morra, á la entrada de una cantina; mas allá sobre la margen de una charca, otros que lavan su ropa charlando y cantando como las mas consumada lavandera del manzanares. Por la noche, á primera hora, se encienden hogueras y los campamentos aparecen en su agrupamiento una ciudad populosa; porque las luces en las tiendas de los jefes se trasparentan á través de la lona, esparciéndose en torno una luz ténue y melancólica. El rumor, el ruido que naturalmente engendra la

reunion de muchos hombres; sigue hasta el momento en que se toca la retreta; entonces se apaga y todo queda en silencio; los soldados tendidos en sus tiendas, los jefes leyendo periódicos ó libros para conciliar el sueño, los generales meditando tal vez sobre sus planes de campaña.»

Son curiosas las siguientes noticias que acerca de los corresponsales de los periódicos en el campamento, dirigen al *Diario español* desde el valle de Tetuan:

«Casi todos los corresponsales, dice, se han reunido en el cuartel general; algunos duermen á bordo cuando su salud se altera, pero al amanecer acuden al campamento. Casi todos trabajan bajo las tiendas en que han arranchado, y es curioso ver al espiritual Alarcón escribir su *Diario de un testigo* en un traje misto de paisano y cazador, siguiendo los azares de la guerra. Al epigramático Arce con levita militar y ros enfundado; á Navarro el jefe de la imprenta de campaña, que por seguir las operaciones del ejército, deja á Ceuta y acampa. A Merás que piuita y escribe á la vez, que anda á pie y á caballo, que cada dia está en diverso punto y come en distinta mesa. A Cannedo que manda soldados de Arapiles y escribe cartas para *El Dia*; á Mola, el corresponsal, aquí como en Italia, del *Diario de Barcelona*; á Vallejo, que es á un tiempo soldado y pintor; á Iriarte, el dibujante corresponsal del *Mundo ilustrado* que hace sus láminas sobre la tabla de un cajon; á Chevalier, el corresponsal del *Constitucional*, que ha hecho con sus compatriotas la campaña de Argelia, y que es quizá el que mejor ha acampado entre los corresponsales. Tiene una tienda pequeña; pero bonita, cómoda y segura, y su traje, hasta su baston, le dan cierto carácter de escritor peregrino ó aventurero; Boyer, que tiene á su cargo las correspondencias de la *Independencia belga*, acampa con Arce, con Lafuente Alcántara y con el ayudante Alvarez, el prisionero de los rifeños. Irdier escribe un himno, recuerdo de Africa, que parece dedicará al general Prim; el corresponsal del *Times* habita en la tienda del marqués de S. José, y Jimenez el corresponsal del *Porvenir*, es tan celoso de su mision, que es una pregunta perpétua.»

Algunos mas hay.

A uno de los ingleses residentes en el campamento le preguntaba uno de nuestros oficiales que le parecia de los búsaes?

— Soldado español, contestó.

— ¿Y los artilleros?

— Soldado español.

— ¿Y la Guardia civil?

— Soldado español.

De manera que con decir soldado español se habia dicho buen infante, buen artillero, buen gineté: todo estaba comprendido en esa palabra.

¿Es inglesa esta respuesta?

El entusiasmo español, por la toma de la plaza de Tetuan ha sido indescriptible, los hechos aislados lo rebelan bien, como prueba escogeremos entre los innumerables que los periódicos han narrado, únicamente los dos siguientes.

Desde la una de la tarde de ayer, hasta la dos y media, estuvieron tocando la orquesta del teatro de la Zarzuela y una banda militar agre-

gada á la misma, debajo de los balcones del real Palacio, habiendo merecido la honra de que SS. MM. se presentaran con sus escelsos hijos en el momento que oyeron los primeros ecos de este delicado homenaje que el señor Salas, empresario del espresado teatro, ha querido ofrecer á sus reyes en memoria del fausto suceso que hoy celebra España y admira Europa. Un inmenso pueblo asistió á esta fiesta, á pesar de que el día no estaba muy agradable. Los coros de ambos sexos tomaron parte, cantando, entre otras cosas, el tango de *El Relámpago*, con letra arreglada á las presentes circunstancias, cuya repetición pidió el público al oír la siguiente estrofa:

Ya los moros de Tetuan
no son personas
que corridos estarán
como las monas.

Las demás piezas que tocaron fueron las siguientes: Primero. Sinfonía de aires nacionales de Guenard. Segundo. Himno á S. M. Tercero. Tanda de walses. Cuarto. Polka. Quinto. Coro del brindis de la zarzuela *Quien manda manda*. Sexto. Fandango. y Sétimo. Sinfonía sobre motivos de las zarzuelas de Barbieri. En seguida obsequió tambien el señor Salas á las familias de los señores conde de Lucena, Reus, y Paredes de Nava y á la del general Echague.

La del gitano.—Dice un periódico que un gitano que vive en Lavapies, no teniendo otra cosa con que adornar la reja de su casa, usó en ella un ruedo guarnecido con algunas recortaduras de papel, etc., y un rótulo que decia: *No hay mas.*

La letra del himno del Sr. Castro el mas popular entre los innumerables que se conocen es el siguiente: *Coro.*—Guerra, guerra al audaz africano;—guerra, guerra, al infiel marroquí,—que de España el honor ha ultrajado.—Guerra! guerra! vencer ó morir!

Solo:—I Hoy los hijos de Alfonso y Pelayo, —de Isabela, de Jaime y del Cid—el valor de los héroes íberos—llevarán en su pecho á la lid.

II Con tu manto, purísima Virgen—salva pia al guerrero español;—como madre á tus hijos defiende—del feroz agareno traidor.

III Tiemble y huya el pendon de Mahoma,—que el cristiano su cruz va á blandir,—pues al grito de Dios, Patria y Reina—la victoria sabrá conseguir.

Lo que vale y es el soldado español. La mujer que nuestros soldados encontraron camino de Tánger, era una de las de Muley-Abbas. Como este iba bastante de prisa, una de ellas, estrechamente gruesa, fué abandonada en el campo á una legua de Tetuan. Como mujer no hecha á andar por su calidad y á mas siéndole imposible por su gordura, no pudo salir del sitio en que la dejaron abandonada. Tres dias con sus noches pasó en tan gran desventura, muriéndose de hambre y de frio.

Encontrala por fin una descubierta de nuestros soldados. Sus lágrimas y ademanes suplicantes, les conmovieron de manera, que viendo que no podia andar, corrieron á la ciudad por una camilla, la pusieron en ella, y en hombros de cuatro fue traída y presentada al alcalde,

atendiendo tambien á satisfacer su hambre con la galleta que llevaban en el saco de sus raciones. Tendrá mas de 50 años.

El alcalde que vió lo que hacian los soldados españoles y oyó las palabras de reconocimiento de la mujer, anegada en lágrimas de gratitud, se dirigió á los muchos moros que habia presentes y les dijo en su idioma: "mirad lo que hacen los soldados españoles: mientras Muley-Abbas tiene la crueldad de dejarla abandonada en el campo para que se muriese, ellos la salvan y en sus hombros la traen á mi casa, donde estará como merece por su clase." El mismo alcalde hacia la version en castellano, para que los españoles y judíos que habian acudido á la novedad supiesen lo que hablaba.

Otra prueba. Entre los moros que cayeron prisioneros en la gloriosa jornada del 31 del mes próximo pasado, lo fué uno á quien nuestros soldados conducian herido en una camilla. Aquel fanático no queria dejarse conducir, y empezó á dar de puñetazos á sus valientes y generosos vencedores. Estos, con una paciencia infinita, se limitaron á atarle á la camilla, para llevarle á que le curaran, pasando el rio con aquel peso, sin pensar en otra cosa que en salvar de su propio furor á un hombre que á lo brutal de su conducta, añadia la mas injustificable ingratitud respecto de sus bienhechores.

Acrostico. Segun han notado ciertos periódicos con las iniciales de seis de los generales del Ejército expedicionario, se forma el siguiente acrostico, bello emblema de su esforzado comportamiento como dice nuestro estimado cólega *El Fomento*.

P. rim.
R. ios.
O. Donnell.
E. chagüe.
Z. abala.
A. lealá Galiano.

VARIEDADES.

DOLORA, FELISA Y FERNANDO.

Eran dos seres amantes
Que dando impulso al querer
Quisieron el uno ser
Del otro, fieles, constantes.
Y el mundo que juzga mal
Cuando cree juzgar mejor,
Dijo al escuchar su amor
Sin pararse á meditar.

Un buen marido: ¡que haceis!
Un poeta: ¡qué felices!
Un amigo: ¡qué me dices!
Un filósofo: ¡os perdeis!
Una jóven: ¡qué desgracia!
Era un pollo tan galante:
Un hombre de gran falacia
¡Dios mio! si era mi amante.....
Un anciano: ¡no vá mal!
Una vieja: ¡rematado!
Si es un hombre condenado
Que solo piensa en jugar.

Un marino :..... ¡mala presa!
 Es tela de contrabando:
 Un recluta redoblando :
 ; Y no me gusta la pieza!
 Un doctor :..... la sociedad
 Basada está en las mujeres :
 Un pintor :..... ¡oh qué maldad!
 ; Quién empuña esos pinceles!
 Un teólogo :..... ¡ maleditè. !
 Un leguista :..... non utendo.
 Un sacristan :..... ¡ tú quisiste !
 Un pirata :..... yo no entiendo :
 Un aspirante á ingeniero :
 De todos ellos reniego :
 Que son pobres sus razones
 Para dejar á una esposa :
 ; Dó cabe accion mas dichosa
 Que unirse dos corazones !

NICOLAS SERRANO.

LA DESPEDIDA.

¿Te vas? ¡Aguarda, ven, oye, detente!
 Un momento no mas, dueño querido;
 Enjúgame esta lágrima que ardiente,
 Se sale de mi seno dolorido!
 Apaga este volcan que arde en mi pecho;
 Mitiga este dolor que me devora;
 ;El fuego del amor tiene derecho
 Mi amante corazon que triste llora!
 ¿Te vas? Espera, ven: ¿No oyes mis quejas?
 ¿No notas mi quebranto, mi desvelo?
 ¿Te vas? Responde di: ¿asi me dejas
 Sumida en tan amargo desconsuelo?
 ;Dó está la dicha di que me halagaba?
 ;Dó la felicidad que ansiaba tanto?
 ;Mi corazon al verte, ¡ay Dios! gozaba
 Y ya solo le queda amargo llanto!

Enjuga hermosa tus ojos
 De ese llanto que destilas
 No empañes mas tus pupilas
 Con lágrimas de dolor;
 No acibares tu existencia,
 Que mi corazon amante
 Te tiene constante amor,
 Y ya que el hado cruel
 De tu lado me desvía,
 Ya que al ver un nuevo dia
 Me es forzoso sin ti estar
 Ya que de fatal ausencia
 He de sufrir los rigores
 No aumentes tu mis dolores
 No me hagas por Dios penar.
 Mitigará nuestros ayes
 El amor que nos tenemos,
 Y aunque distantes estemos
 No nos hemos de olvidar
 Pues nuestros pechos dolientes
 Comprendieron en un dia
 Que no tendrán alegría
 Si no se hubieren de amar.
 No dudes de mi cariño
 Que es fiel, constante, sincero,
 No dudes de él, pues te quiero
 Con vehemente pasion,
 Y en el dia que la ausencia
 Termine su última hora
 Ya verás como no llora
 Tu angustiado corazon.

Adios mi bien, mi dicha mi consuelo;
 Adios bella muger, prenda querida,
 Amarte con pasion fué mi desvelo
 Y amándote estaré toda mi vida.

J. AMOR.

SOLUCION A LA CHARADA INSERTA EN EL NUMERO 6 Y FIRMADA POR EL TRASGO.

Tu charada al primer golpe
 De vista la adiviné,
 El autor *Car* es de nombre.
 Creo no me equivoqué
 Tu primera con terciá y con segunda
 Forman parte de un juego conocido,
 Yo desde niño he sabido
 Que en los *cartones* se apunta,
 Tu primera y tu segunda
 De seguro que te gustan
 Las *carnes* cosa que abunda
 Y que á bien pocos disgustan.
 Prima y quinta un instrumento
 De las fábricas de hilar,
 ;Quién ignora que los lienzos
 Por *cardas* han de pasar.
 A ejecutar tu terciá y media cuarta
 Vimos á Muley Abbas decidido,
 Tomar el *tolé* esto basta
 Creo que te he conocido
 Tu todo para que entiendas
 Es un suceso notable;
 Ya lo creo y agradables
 Que son las *Carnestolendas*.

SOLUCION A LA CHARADA INSERTA EN EL NUMERO 8 Y FIRMADA POR EL TRASGO.

En cinco silabas solas
 Y con diez letras no mas
 Tu charada combinaste
 Pero yo la busqué ya.
 El loco ser desgraciado
 Es tu primera y segunda,
 Y tu tercera y tu quinta
 Es una fruta la mora.
 Tomo palabra vulgar
 Indican tu terciá y cuarta
 Y como cosa precisa
 Tu segunda con tercera
 En fin, tu todo es invento
 De la inteligencia humana
 La bella locomotora
 Que admiramos en su marcha.

CHARADA.

AL SEÑOR D. D..... A..... P....

Mi prima con segunda es detestable,
 Segunda con primera codiciada,
 Segunda con tercera abominable,
 Tercera con primera muy usada
 Y tercera con segunda censurable.
 Y un animal indígena é impuro
 Es mi todo lector, te lo aseguro.

Un Escribidor.

CHARADA.

Cinco silabas- tengo solamente,
 Once letras tan solo es mi conjunto
 Un nombre muy sabido es ciertamente
 Mi todo que conoce todo el mundo.

Mi primera es muy usada
 Casi casi es negacion;
 O mas bien interjecion
 Que no significa nada.

Primera con segunda es necesaria
 Es instrumento de labranza; cierto.

La primera con tercera en forma varia,
Alivian el trabajo y sufrimiento.

Tercera con la cuarta combinadas
Formando medio final de una espresion
En un juego difícil muy usadas
Que acaban casi siempre la función.

Ahora bien tercera y cuarta
Si á esta última acentuas
Pretérito pasado es, creo basta,
De un verbo de muy malas aventuras.

La quinta con tercera
Cuantas delicias no encierra,
Es el vergel de la tierra
Y en recuerdos la primera.

Bastante esplicada está
Mi charada así yo espero
De ti lector nada mas
Que el que la descifres luego.

CONTEVACION DE EL TRASGO A CACODEMON.

Estas son *berzas*
Aunque estan en verso.

Amigo Cacodemon,
! Hay mucho siento decir
Que está mal tu solucion;
Pero al fin es con razon,
Y no lo debes sentir.

Me dices ¡Santo Tomás!
Que mi charada es Coleta,
Muy equivoocado vas
Otra vez acertarás
¡ Hay Cacodemon aprieta...

Y dices para acabar
Que descifre esta charada
Cuanto me dió que pensar...
Virgen Santa del Pilar
Es ya cosa tan gastada.

Con toda amabilidad
Hoy el *Trasgo* te saluda,
Y espera de tu bondad
Que no serás mas tenaz,
Por que su lengua está muda.

EL TRASGO.

GACETILLA.

Verdadero Romance en que se refieren los principales hechos y las gloriosas victorias conseguidas por el invencible Ejército Español en la campana de Africa. La circunstancia de ser semanal nuestro periódico no nos permite dar oportuna cuenta muchas veces, de algunas novedades de esta Capital, falta que como ven nuestros lectores no está en nuestra mano el remediarla. Hoy lo hacemos con sumo gusto de un Romance que con el título que encabeza esta gacetilla se ha publicado hace algunos días, por una sociedad ó reunion de amigos, al parecer todos de buen humor: la composicion es brillante, digna de figurar en las columnas del mejor periódico literario, los grabados caricaturas propios y adecuados á la composicion, el objeto altamente recomendable y benéfico.

«Porque téngase entendido, (dice) que el *busilis* que esto encierra es que el producto obtenido habrá de ser invertido en provecho de la guerra.

Y debemos esperar que, tan fijo como hay sol, cada *quisque* ha de comprar al menos un ejemplar si se precia de español.»

Del *Duende* los redactores

todos de española tierra,
tributan hoy sus loores
á los modestos autores
del romance de la guerra.

Esperando, y con razon,
de todo Valladolid
reciba con efusion
esta patriótica accion
muy propia de hijos del Cid.

Y en prueba de patrio amor
todo *Duende* ha de tomar
ya sea colaborador
ó ya sea redactor
de la *Copla* un ejemplar.

Parece que se trata en Burgos de llevar á cabo dos importantes pensamientos: el de una Escuela Agrícola, Industrial y Comercial, y el establecimiento de un Museo, Esposicion constante de Agricultura é Industria donde todos los labradores, agricultores é industriales y fabricantes puedan tener muestras de sus respectivos productos con sus últimos precios.

Los estudiantes de Madrid han concebido el pensamiento de contribuir por su parte como sus compañeros la de Salamanca, con la cantidad que entre ellos se pueda recaudar para ayudar á los gastos de un buque de guerra que en nombre de la juventud escolar los de Salamanca quieren regalar al Estado.

Creemos que tan patriótica conducta no dejará de hallar imitadores entre la juventud sensata y estudianta, hoy como siempre esperanza de la patria.

UN BUQUE POR CADA PROVINCIA. Empiezan las adhesiones para la realizacion de este magnifico, noble y patriótico pensamiento. El Sr. D. José Mollinedo ofrece 4,000 reales.

DEL DICHO AL HECHO—HAY GRAN TRECHO. Ves ese sábio filósofo—pero tétrico y severo—que en sus obras ha estampado—este lema verdadero—en este mundo falaz—todo es engaño, no veo—en el sino vanidad,—ilusion, dolor, tormento;—pues ese mismo quizás—del mundo sigue el desco—y puesto que es un fandango—baila dice pues bailemos.—Ves ese poeta rancio—que tanto ataca en sus versos—los fugaces atractivos,—los juegos y devaneos—de esta vida? pues acaso—pregunto se aparta de ellos?—A bien seguro que el es—el que los goza el primero.—Ves ese otro que condena—y los apellida necios—á los que corren ufanos—tras honoríficos puestos.—pues si el pudiera lograr—lo que acaso logren ellos—de muy distinta manera—obraría, por supuesto.—Y por fin me ves á mi—infeliz gacetillero—que por divertir escribo—y que me estoy aburriendo,—pues yo como los demas—bailamos en el jaleo—al que apellidamos mundo—y lo que casi es peor—bailamos muy de continuo—sin conocer lo que hacemos.

A todos y á ninguno—mis advertencias tocan—quien haga aplicaciones—con su pan se lo coma.—Una pollita muy tierna—mas blanca que unapaloma,—con unos ojos tan bellos—que los recuerdos evocan—y dotada de tal gracia—que al que la mira enamora;—con un nombre que parece,—ser sinónimo de hermosa—pues todas las que conozco—de ese nombre (y no son pocas),—todas por cierto son lindas—todas á cual mas preciosas,—todas repito con gracia—pero tambien coquetonas.—Pues esa niña adoraba—con el amor de una loca—á un pollito cuya *chispa*—era por cierto bien corta;—asi es que resultaba—el talento de la *polla*—con la insensatez y arrojo—del galan, que á todas horas—con sus requiebros sin gracia—y sus palabras bien tontas—hacia á la pobre niña—sufrir bastante á sus solas,—al ver que inútiles eran—sus lecciones seductoras,—y á su mente se venían—las imágenes remotas—de otros amores que un tiempo—despreció, ¡ca si fue tonta!—aquel *chico* era galante—¡ya pasó, si fuera ahora!—eran frases atractivas—sus pláticas amorosas.—Aquél aquel me enseñaba—y yo le dejé, fui boba,—pero la ocasion pasó—y aqueste necio me acosa,—con sus palabras inútiles—sus may-

neras tan toscas—me avergüenza, le abandono—prefero encontrarme sola—que no amar un mentecato le daré todas todas—las cartas que del poseo—y que se vaya á otra cosa.—*Esto te prueba lector—que amorios de repente—no suelen ser lo mejor—ya lo ves prácticamente.*

Moraleja. Sebastian amaba á Juana—Juana amaba á Sebastian—y tambien de buena gana—aquel amaba á Mariana—y aquella amaba á Julian.—Así es el mundo lectores—*los en amor adiestrados—todos son engañadores—y á su vez son engañados.*

OPINIONES. El matrimonio suele ser una sociedad en comandita; cuyo sócio gerente es el marido.

El yo y el no yo de la filosofía moderna son las respuestas de las antiguas pitonisas. Los hombres de pesos, los gallos con espolones y los vindos marchando siempre via recta son el escollo de todo enamorado y el desideratum de una mamá. El amor es una bascula, cuyos dos platillos no pueden nunca encontrarse á nivel. Feliz aquel dice Larra á quien la mujer dirije no te quiero, ese al menos oye la verdad.

MORALEJA. Un pollo que adoraba á cierta niña—comprabala moirés y crinolina—vino un quidani después hizo una muñeca—y sopole la novia á aquel babieca.—El apólogo aquí lector te espone—*que en amores mas pierde el que mas pone.*

En el mes de Febrero se han remitido al parque de Madrid, el número de arrobas de lillas, lienzos, vendas, sábanas y camisas que á continuación se espresan.

| | | | |
|------------|-----|-----|------------|
| Leon | 199 | ar. | 46 libras. |
| Zamora | 208 | id. | 2 id. |
| Avila | 85 | id. | 20 id. |
| Salamanca | 45 | id. | 9 id. |
| Valladolid | 60 | id. | 5 id. |
| | 398 | | 43 |

Entre esto ha ido algun cajon con efectos medicinales.

El total de las arrobas remitidas por esta Subinspección de Sanidad militar asciende próximamente á 1400 sin contar las que directamente se han enviado á Cádiz desde Oviedo y Gijón.

Hemos recibido los dos primeros números de *La Carta*, periódico que se publica en Oviedo. Creemos que esta conseguirá su objeto, pues no hay duda de que este es noble y elevado; la redacción del periódico nada deja que desear.

OTRO COLEGA. Tambien ha llegado á nuestro poder el segundo número del periódico *Adelante*, que se publica en Salamanca y que sale jueves y domingos. Contiene muy buenos articulos y lindísimas poesias. Deseamos un buen porvenir á este periódico pues indudablemente lo merece ocupando un lugar distinguido en la prensa de provincias.

LAS TRES B. B. B. Así encabeza su gacetilla un periódico sobre las obras que han empezado á publicar, los Sres. Manini, Hermanos y por cierto tienen razon. Las *Ediciones populares ilustradas* de estos Sres. por su belleza, por su baratura, y por la buena y acertada eleccion de las producciones están llamadas á producir un progreso en el arte tipográfico de gran trascendencia, y ser con el tiempo un magnifico repertorio de nuestra literatura moderna. Falta hacia una mejora de esta clase como hace falta que el público no la mire con indiferencia; no lo esperamos por que el público á las cortas ó á las largas hace justicia á los que se afanan, sirviendo á su país, por darle gusto. Si nuestras palabras ejercieran alguna influencia nos atreveriamos á recomendarlas eficazmente sinó y como prueba de la verdad de las mismas; pueden ver las primeras entregas que se hallan de manifiesto en la

imprensa de este periódico donde se reparten gratis los prospectos.

CRONICA DE LA CAPITAL. Con este título publicaremos desde ahora una revista mensual de los acontecimientos de mas importancia que se hayan verificado durante el mes.

Febrero. El crudo tiempo que durante él se esperimentó hizo decaer la animacion que suele reinar otros años en este mes que es una especie de primavera, que haciéndonos olvidar los frios de los meses anteriores nos indigna de los vientos y lluvias que nos mandan Marzo y Abril sin embargo el teatro, las romerías, los bailes de Carnabal y la toma de Tetuan, no dejaron de ser dignos de mencion.

Empezaremos por el Coliseo; este no ha dejado de estar concurrido especialmente en las funciones de Opera y en las pocas piezas nuevas con que la empresa nos ha favorecido acerca de la ejecucion y mérito de las mismas; lo reservaremos para la revista teatral. Romerías, las de la Cistérniga y Sta. Obenia, si bien no tan concurridas como de costumbre por los vientos N. que reinaban no dejaron de proporcionar tardes agradables á los cultos moradores de esta ciudad y sus vecinos en prueba de esto es el tránsito incesante de caballos, carruajes y vehiculos de toda especie que desde la capital á dichos pueblos se veia y prueba tambien la mucha gente de á pié, los instrumentos músicos y las voces del pueblo. Al dia siguiente de estas romerías se recibió la noticia de la toma de Tetuan: el pueblo lleno de jubilo por el triunfo de las armas Espanolas, se lanzó á las calles, y la animacion y la alegría se retrataba en todos los semblantes; en cuanto á las funciones que tuvieron lugar nos remitimos á lo que dijimos en nuestro número 4.º siguiendo el orden cronológico, nos encontramos en Carnabal que á causa del mal tiempo y de que la aficion á las máscaras vá decayendo, estuvo poco animado; sin embargo los bailes del Circulo estuvieron concurridos, en ellos se veia lo mas notable de la poblacion de Valladolid y los chistes y agudezas de estos dias se oian por doquier, debemos consignar aquí un hecho importante que honra á los moradores de esta Capital y es que ni un desorden ni el mas pequeño escándalo tuvo lugar en esos dias lo cual prueba la prudencia de los Castellanos y el conocimiento de lo que se deben así mismos y á sus semejantes.

Empieza la cuaresma y con ella se puede decir volyió el buen tiempo; los paseos se animan y empieza una nueva vida la vida de primavera. En la revista siguiente nos ocuparemos con mas estension del mes de Marzo procurando reunir todos los datos necesarios para ello.

ERRATA.

En el número anterior en la composicion titulada *Cariño*, en el segundo verso dice *alcores* debe decir *alcores*.

EL EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS RODRIGUEZ.

VALLADOLID.—1860. Imprenta y Libreria de los Hijos de Rodriguez.